



Ocio y cultura

Una palabra, una puerta



María Gironza Álvarez-Mendizábal

Socia y miembro del equipo de redacción Revista Asepau
Arquitecta experta en Accesibilidad Universal
y Diseño para todas las personas



Portada de libro Ciencia Signada. Fuente: MNCN.

Marta Fernández Lara, Coordinadora de Accesibilidad del Museo Nacional de Ciencias Naturales dentro del último seminario "Patrimonio, Cultura e Inclusión Social" presentó uno de los maravillosos trabajos de accesibilidad del MNCN, la guía "Ciencia signada" y dijo: *Una palabra es una puerta*.

Con esta frase resonando de fondo, os invito a leer y compartir reflexiones sobre este artículo.

Voy a comenzar con un breve recorrido por la historia de la Lengua de Signos Española (LSE) y la importancia de su reconocimiento como lengua oficial en el año 2007.

Continúo profundizando en la frase que da título al artículo "una palabra es una puerta" y la relación que existe entre el lenguaje y el pensamiento. En este punto he extraído textos del libro "Vejo una voz. Viaje al mundo de los sordos" de Oliver Sacks.

Finalizo este artículo con el recurso de accesibilidad elaborado por el MNCN, la Guía "Ciencia Signada". Aplaudo no sólo el resultado, sino también el proceso.

Historia de las Lenguas de signos

No se sabe exactamente cuál fue el origen de las lenguas de signos. Hay estudios que afirman que surgen con anterioridad a las lenguas orales y que es posible que sea la forma de comunicación más antigua de la humanidad.

Sin embargo hasta el siglo XVI, entre el año 1500 y 1600, los niños y niñas sordos no tenían acceso a la educación.

Hasta el siglo XVI, entre el año 1500 y 1600, los niños y niñas sordos no tenían acceso a la educación.

Fray Pedro Ponce de León fue el primero en dedicarse a la enseñanza de las personas sordas. Les enseñó a hablar, leer, escribir, contar y rezar. Su método era principalmente oral y se basaba en la lectura de labios, algo de deletreo dactilológico y algunos signos. Ponce de León resumió esta experiencia en el libro "Doctrina para los mundos sordos".



Escultura-homenaje en piedra a Ponce de León ubicada en el Parque del Retiro.
Fuente: elaboración propia.

En 1755 el abate L'Épée, aprendió lengua de signos y fundó en París la primera escuela con capacidad para enseñar a cientos de alumnos. La situación de las personas sordas cambió radicalmente. Alumnado y discípulos de L'Épée se esparcieron por Europa y fundaron escuelas por todas partes. Lo más llamativo es que, en muchos casos, también eran personas sordas.

En 1755 el abate L'Épée, aprendió lengua de signos y fundó en París la primera escuela.

En 1805 se fundó "El Colegio Real de sordomudos" en Madrid. Fue el primero que se fundó en España.

En 1805 se fundó "El Colegio Real de sordomudos" en Madrid. Fue el primero que se fundó en España.

Sin embargo, esta exitosa escolarización de personas sordas terminó rápidamente, ya que en 1880 en Milán se llevó a cabo el "Congreso Internacional de Educadores de Sordos". En este congreso, se consideró que las lenguas de signos eran perjudiciales para el desarrollo integral de las personas sordas. Tras algunas deliberaciones y la prohibición de voto del profesorado sordo asistente, se firmó un decreto en el que se prohibía el uso de la lengua de signos en la enseñanza. Todos los colegios de España, Europa y América en los que se hablaba lengua de signos cerraron, o se transformaron. Dejó de haber profesorado sordo y se impedía y castigaba el uso de la lengua de signos, incluso, fuera de las aulas.

Esto hizo que muchos niños y niñas sordos no pudiesen acceder a la educación, tuviesen escasa capacidad de comunicación, se aislasen y, únicamente, tuviesen acceso a trabajos serviles.

Comenzaron a surgir asociaciones de personas sordas en las que encontraban la relación social y se sentían libres pudiendo conversar con su lengua natural y propia. Sentían que estaban en su medio, su comunidad y con su identidad.

La "Asociación de Sordos de Madrid" surge en 1906.

En el mismo S.XX, década de 1960, se iniciaron estudios de la Lengua de Signos Americana (A.S.L) que propiciaron elevar el estatus de las lenguas de signos para convertirlas en una verdadera lengua. Gracias a esos estudios, los Parlamentos de algunos países admitieron a trámite el reconocimiento oficial de las lenguas de signos.

La Lengua de Signos Española (LSE) finalmente obtuvo el reconocimiento oficial del Parlamento con la Ley 27/2007, de 23 de octubre.

La Lengua de Signos Española (LSE) finalmente obtuvo el reconocimiento oficial del Parlamento con la Ley 27/2007, de 23 de octubre.

Con esta ley se reconocen las Lenguas de Signos Española (LSE) y Catalana (LSC) y se garantiza el acceso pleno a la educación, a los servicios, a la vida económica, a la cultura, a los medios de comunicación y a las nuevas tecnologías de las personas sordas cuyo instrumento de comunicación es la lengua de signos.

Visita el [BOE](#) para saber más.

Una palabra es una puerta

El lenguaje construye el pensamiento y nuestra realidad.



Fotografía-retrato con manos en movimiento dibujando un signo en LSE que va desde la frente hacia el exterior. El signo es "Sensibilización". Fuente: propia autoría.

En el libro "Veo una voz", el neurólogo Oliver Sacks profundiza en la relación del lenguaje y el pensamiento. Para ello narra varios casos de personas que no han estado en contacto con ninguna forma de lenguaje hasta la adolescencia o incluso la edad adulta.

Entre ellas podemos leer el caso de "Víctor" un niño que encontraron en los bosques de Aveyron en 1799 y se apodó "El niño salvaje". También la historia de "Kaspar Hauser", que permaneció encerrado en una mazmorra desde la infancia hasta los diecisiete años (1828). Oliver Sacks también relata varios casos de niños sordos, como "Jean Massieu" que estuvo sin lenguaje hasta los catorce años (S XVIII). Con esta edad comenzó a ser alumno del abate Sicard y llegó a escribir su propia autobiografía. En ella, cuenta como se pudo "liberar" de ser un individuo sin lenguaje y alcanzar una nueva forma de ser.

El abate Sicard decía "El sordo no tiene símbolos para fijar y combinar ideas...por eso hay un vacío de comunicación total entre él y las demás personas".

En cambio, sabemos que, para comprender las ideas, no es necesario oír las palabras. Un error continuado ha sido la insistencia de que los símbolos tenían que ser orales. Y es que, ya en el siglo XVI, el médico-filósofo Cardan dijo "Los caracteres escritos y las ideas pueden asociarse sin la intervención de sonidos reales".

Sicard estaba convencido de que, con el aprendizaje de nombres y términos para cada objeto, se había producido un cambio radical de Jean Massieu con el mundo.

También L.S Vygotsky entendía una palabra como una puerta. En sus propias palabras: "Una palabra no alude a un solo objeto, sino a un grupo o clase de objetos. Cada palabra es una generalización. La generalización es un acto verbal del pensamiento y refleja la realidad de un modo completamente distinto de la sensación y la percepción".

Pero ¿Es necesario el lenguaje para acceder al pensamiento?

Según el mismo Sacks "El ser humano no carece de mente porque no disponga de lenguaje, pero se halla muy gravemente limitado en el ámbito de su pensamiento, confinado en realidad a un mundo inmediato, pequeño"

"Una deficiencia del lenguaje es una de las calamidades más terribles que puede padecer un ser humano, pues solo a través del lenguaje nos comunicamos libremente con nuestros semejantes y adquirimos y compartimos información. Si no podemos hacerlo, estaremos singularmente incapacitados y desconectados, pese a todos nuestros intentos o esfuerzos o capacidades innatas, y puede resultarnos tan imposible materializar nuestra capacidad intelectual que lleguemos a parecer deficientes mentales".

Ciencia signada

El Museo Nacional de las Ciencias Naturales (MNCN) tiene un departamento específico que trabaja para realizar mejoras en materia de accesibilidad del museo. Uno de los recursos que ofrece a sus visitantes son guías multimedia accesibles de sus exposiciones.

En el proceso de elaboración de las guías detectaron un problema: muchas palabras relacionadas con los museos, la ciencia y la investigación, no tenían aún signo en la Lengua de Signos Española.

Gracias al descubrimiento de esta carencia se elaboró la "Guía signada" que enriqueció la LSE incorporando 250 nuevos signos a la lengua de signos. La traducción de los signos fue llevada a cabo por el personal técnico de la CNSE (Confederación Estatal de personas sordas).

En el proceso de elaboración de las guías detectaron un problema: muchas palabras relacionadas con los museos, la ciencia y la investigación, no tenían aún signo en la Lengua de Signos Española.

Además de aparecer en la guía, los nuevos signos están ya presentes en DILSE (Diccionario de Lengua de Signos Española). Así, a través de su web y aplicación, que se puede descargar gratuitamente en los teléfonos móviles; es posible consultar, descargar y compartir fotos y videos de estos signos.

En una entrevista para la revista "Verne", la directora de CNLSE, María Luz Esteban, afirmó que " La LSE es tan viva como cualquier otra lengua" y que "está permanentemente actualizando su vocabulario, con el fin de responder a nuevas situaciones o necesidades comunicativas".

El Centro de Normalización Lingüística de la Lengua de Signos Española (CNLSE), es la institución que vela por la lengua de signos, lo que sería equivalente a nuestra RAE.

"La LSE es tan viva como cualquier otra lengua (...) está permanentemente actualizando su vocabulario, con el fin de responder a nuevas situaciones o necesidades comunicativas".



Tarjetas amontonadas de la guía "Ciencia signada". Cada tarjeta tiene una palabra escrita y dibujada. Fuente: elaboración propia.

Para ir concluyendo, quería agradecer el trabajo que hay detrás de la guía signada y, como ya adelantaba al inicio, no sólo por el resultado. También por ese bonito proceso de reflexiones que me han llevado a escribir este artículo.

Quería terminar recordando otra frase de un famoso poema de Antonio Machado "Se hace camino al andar". Y es que, el camino de la Accesibilidad Universal, está lleno de puertas que podemos abrir o mantener cerradas: En nuestras manos está entenderlas como una barrera, dejarlas cerradas y volver hacia atrás o, por el contrario, como ocurrió con esta guía, verlas como una posibilidad, abrirlas y continuar haciendo camino.